



A circular arrangement of diverse hands (white, brown, tan) holding a globe of the Earth. The globe is centered in the circle, showing green continents and blue oceans. Overlaid on the center of the globe is the word "UNO" in large, bold, white letters with a dark gray outline.

UNO

Devocional 2026



**20 AÑOS
RESTAURANDO FAMILIAS
CON DIOS**





UNA FAMILIA

EFESIOS 2:19 NTV

“ASÍ QUE AHORA USTEDES, LOS GENTILES, YA NO SON UNOS DESCONOCIDOS NI EXTRANJEROS. SON CIUDADANOS JUNTO CON TODO EL PUEBLO SANTO DE DIOS. SON MIEMBROS DE LA FAMILIA DE DIOS.”

Una de las revelaciones más hermosas del evangelio es que, por medio de Cristo y gracias a lo que Él hizo en la cruz, Dios no solo nos salva, sino que también nos adopta. Ahora somos sus hijos; ya no solo es nuestro Dios, sino que también es nuestro Padre. Somos su familia.

La Escritura nos enseña varias verdades: en Cristo tenemos identidad. En Cristo tenemos pertenencia. En Cristo tenemos relaciones restauradas. En Cristo tenemos propósito y vida plena. Dios no está formando una organización, una institución fría ni un club religioso; no es cuestión de doctrinas ni de posiciones teológicas. Él está formando una comunidad llamada familia. Todo lo que Dios diseñó lo hizo en función de la familia y, a partir de allí, todo se reproduce. Desde el principio, el diseño de Dios fue familiar: Adán y Eva. Padres e hijos. Generaciones que caminan juntas.

La familia es la célula básica de la sociedad. Si queremos ver cambios reales y duraderos en la sociedad, debemos ser conscientes de que estos no comienzan en los gobiernos ni en los sistemas; comienzan en la familia. Una sociedad sana es el reflejo de familias sanas. Una sociedad quebrada revela familias quebradas. Por eso, el enemigo ataca a la familia porque, al destruirla, debilita todo lo demás y desdibuja la imagen de Dios.

La familia refleja la imagen de Dios. La Biblia dice que Dios es UNO, pero se manifiesta como Padre, Hijo y Espíritu Santo; no son tres dioses, sino un solo Dios en perfecta unidad. De la misma manera, la familia refleja esa unidad: Papá, Mamá, Hijos; cuando la familia camina en unidad, amor y propósito, refleja el corazón de Dios en la tierra. La unidad manifiesta la autoridad de Dios.

Dios no es un Padre autoritario. Su autoridad fluye del amor. Así mismo sucede en la familia: el liderazgo nace del amor, la obediencia nace de la confianza, y la unidad nace del compromiso.

Antes de hablar de Reino en la iglesia o en la sociedad, debemos vivirlo en casa. Debemos manifestar sus principios en la vida diaria, por ejemplo: Protegiendo al velar unos por otros, creando un ambiente emocional y espiritual seguro, dando palabras que edifican y afirman, proveyendo no solo lo material, sino también lo espiritual y lo emocional. Dirigiendo y guiando con ejemplo, no solo con palabras. De esa manera, la familia se constituye en el primer lugar donde aprendemos a conocer quién es Dios y cómo es Él. Su carácter, sus deseos, su fidelidad, su plan maravilloso para nosotros.

La familia de Dios trasciende la sangre; es un ente espiritual con propósito eterno; por eso mismo es que Jesús amplía el concepto de familia:

"Pues todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo es mi hermano y mi hermana y mi madre."

Mateo 12:50 NTV

La familia de Dios no se limita a los lazos de sangre, sino que se basa en la obediencia, la fe y la relación con el Padre. Todo esto con el objetivo de llevarnos al punto de confiar plenamente en Él. Eso es la iglesia: una familia espiritual donde nos cuidamos, nos restauramos, y caminamos juntos haciendo la voluntad de Dios.

Dios siempre ha deseado formar una familia, no solo individuos salvos. Una familia unida en torno a: su Palabra, su pacto, y su voluntad. Cuando entendemos que somos familia dejamos de competir, de juzgar, y comenzamos a amarnos y edificar juntos la casa de Dios.

también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual.

1 Pedro 2:5 NVI

Somos ciudadanos del Reino, pero también hijos del Padre. No estamos solos. Somos una gran casa, una familia espiritual por todo el mundo.

Aplicación

- ¿Ha cambiado este devocional tu concepto de familia?
- ¿Qué piensas ahora de tu familia?
- ¿Entiendes que la unidad, en un mismo pacto, en una palabra, en una verdad, nos da autoridad y gobierno? Como dice el dicho popular, la unión hace la fuerza. ¿Qué opinas?
- ¿Hay algo específico que estás decidiendo hacer para que el sueño de tu Padre Celestial de tener una familia se lleve a cabo? ¿Cuál crees que es tu parte en su plan?

Oración

Señor, tú me has dado el espíritu de adopción, y gracias a esto hoy puedo llamarte: Abba Padre. Gracias por hacerme tu hijo, y por hacerme parte de la familia de la fe. Gracias porque has escogido mi familia para manifestar tu amor a los demás, y para darte a conocer. Hoy consagro mi familia a ti. Decido ser parte de la solución para la transformación de esta sociedad, y comenzaré en mi propia casa. Quiero vivir tu Reino en mi casa, y ser un instrumento a través del cual tu amor, perdón y misericordia, alcancen a muchas otras personas para la gloria de tu nombre. Te pido que me ayudes para entender el propósito eterno que tengo con mi familia, y que me reveles tu Palabra para entrar en unidad con ellos. Renuncio a toda competitividad, juicio, y envidia que me impida vivir la unidad como familia, y me uno a tu voluntad para que se manifieste tu amor en mi vida. Te doy gracias por tu Palabra, y tu Pacto, y a partir de ahora, comienzo a edificar mi casa sobre un cimiento sólido: Jesús. En tu nombre Jesús hemos orado. ¡Amén!



20 Años restaurando familias

Nuevo Amor Nuevo
2